

DECLARACIÓN

Patricia Cardemil
Directora Fundación Ideas

En éste, el vigésimo aniversario de **Fundación Ideas**, queremos hablar de amor. Más precisamente, hacemos una *declaración de amor*, porque Ideas es más que una institución. Es una institución política que ama la libertad y la igualdad y es ese amor el que nos inspira para promover, proteger y fortalecer la democracia. Para ello nacimos en el año 1988 y para eso seguiremos existiendo.

Sabemos que amar no es fácil. Más, si lo que amamos no cuenta por estos días con la valoración que quisiéramos. Y si lo que se ama junto con movilizar las emociones buenas, también sigue permitiendo que vivamos en una de las economías más inequitativas del continente.



Pero también sabemos que cuando se ama, se está dispuesto a hacer todo y mucho para defender ese amor. Hoy, a 20 años de nuestro nacimiento, quisiéramos, a nombre de Ideas, la institución y sus personas y por sobre todo en nombre de ese amor declarar ante ustedes:

1. Creemos en los ideales democráticos de libertad e igualdad y por tanto, estaremos vigilantes ante cualquier política homogeneizante y unificadora que no respete la realidad social y cultural heterogénea y pluralista.
2. Creemos que la democracia es el ciudadano y su fuerza. Por ello, rescatar la plena condición de ciudadano y ciudadana frente al poder es nuestra tarea más digna y urgente en política.
3. Creemos firmemente que la acción de los actores políticos y las estrategias que los mismos implementan siempre pueden expandir o restringir la democracia y por tanto fiscalizaremos atentamente su actuación y su capacidad para traducir las preferencias de los ciudadanos en la formación del gobierno y de las políticas públicas.
4. Creemos que la compleja realidad política y social no puede sólo medirse por el parámetro de la eficiencia, se requiere, a nuestro juicio, observar la realidad democrática del país, desde el prisma de los derechos humanos, sociales, económicos y culturales, convocando a diferentes sectores a repensar, recrear y hacerse co-responsables de un mejor país para todas y todos.
5. Estamos convencidas y convencidos de que no basta que un gobierno y las instituciones democráticas hagan su trabajo, necesitamos que éste se haga en sintonía con la ciudadanía y que la misma esté satisfecha e involucrada mediante la participación y la atención a los procesos democráticos.
6. Buscaremos incansablemente revertir los monólogos por el diálogo para que el proyecto democrático en Chile sea permeable a la diversidad cultural.

7. Convocamos a la sociedad civil a tomar distancia de los discursos absolutos y depresivos, incluso de aquellos que refieren a la democracia, pues creemos que lo absoluto se vuelve intocable y, por lo mismo, se deja de reflexionar.
8. Aspiramos y en ello dejaremos toda nuestra energía a que hombres y mujeres puedan reconocer el beneficio directo de su participación política, se sientan representados por quienes los representan y vuelvan a sentir entusiasmo por organizarse y trabajar colectivamente para consolidar una sociedad justa, pluralista y democrática.
9. Declaramos que nos rebelamos ante cualquier ansiedad, miedo o desconfianza irracional hacia las ideas y sueños ciudadanos que aspiran a tener más y mejor democracia.
10. Promoveremos majaderamente que la apertura de más canales de participación, la consulta, el acercamiento a la ciudadanía, no va en desprecio de la actividad de los representantes del pueblo elegidos por el voto popular ni va en detrimento de la actividad legislativa, sino que muy por el contrario, apuntalan la actividad institucional, la reivindican, la fortalecen, la mejoran y la legitiman.
11. Las y los invitamos a interrogar e interpelar el modelo de democracia imperante, promoviendo un movimiento responsable y cohesionado por la calidad de la democracia, capaz de interpelar tanto al Estado, a la Sociedad Civil y a la propia ciudadanía.
12. Estamos seguras y seguros que la democracia se fortalecerá solo cuando empiece a ser oportunidad histórica de realización de los ideales que le son propios: igualdad, libertad, economía solidaria y equidad cultural

Ad portas de cumplir 200 años de vida institucional como país, es deber de cada chileno y chilena recuperar nuestro derecho a ser parte, nuestra responsabilidad para construir Más y Mejor democracia y reivindicar nuestro derecho a amar la libertad y la igualdad.